LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

Número 4 | Año 2014

Hay un problema. Es difícil separar a Claudio "Pipi" Spósito de su obra; no se puede escindir, como si se tratase de un experimento de laboratorio, al autor de lo que produce. Ambos se retroalimentan, y a su vez al lector.

Sí podemos decir que este historietista e ilustrador argentino, cuyas maquetas de plastilina fascinaron a niños y adultos, es dueño de un talento único.

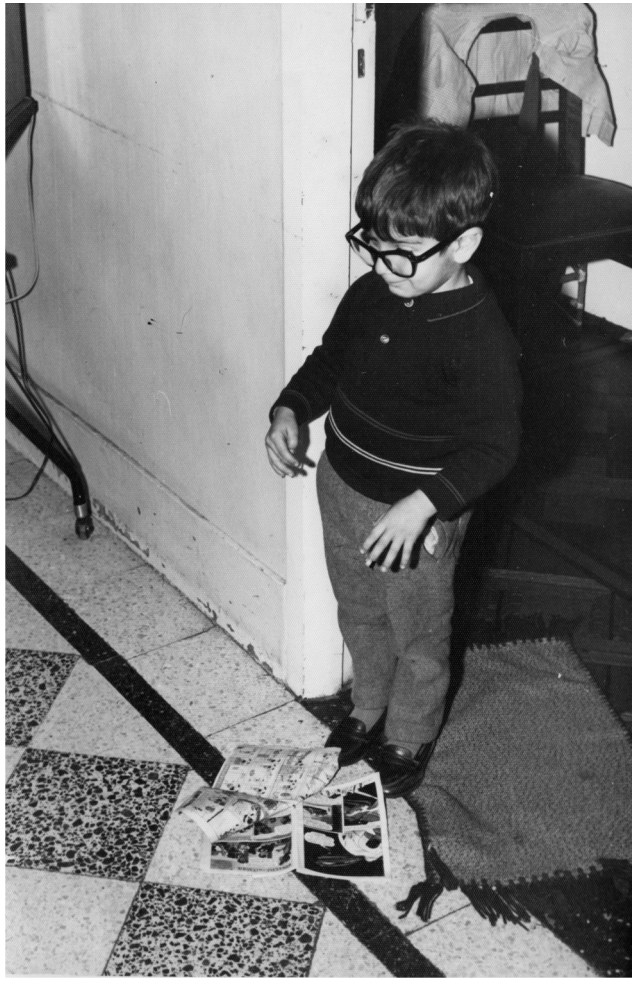
Al sonreír ilumina. Es la sonrisa de una persona que ama la profesión, y que cuenta sus historias con soltura y cariño. En cada página, en cada imagen que produce, está su marca.

L: ¿Por qué dibujar? ¿Qué encontraste de ideal en el dibujo para desarrollar tu carrera profesional?

P: *El dibujo me sirvió desde siempre para expresarme, para entretenerme. Ojo, esa función la cumplió también el modelar plastilina y hacer personajes; de hecho picaron juntas allá en mi tierna infancia. En un momento se complementaban, creaba los personajes en plastilina y luego hacía una historieta con esos personajes dibujados (usando guiones de las revistas D'artagnan o El Tony).*

La ventaja del dibujo, cosa que aprendí sobre la marcha, es que éste te permitía idear todo un universo: personajes, fondos, climas, hasta sonidos. En cambio, los muñecos de plastilina son (o eran en ese momento al menos) más limitados, podías hacer el personaje, y pará de contar.

En los años que vengo laburando de esto, muchas veces sentí que avanzaba en alguno de los dos campos, y paso siguiente, usaba ese avance en el otro. Yo me decía en mi interior que eran como pasos que daba, ampliaba mi panorama en muñecos y luego aplicaba eso al dibujo, o viceversa. ¡Igual el dibujo es rey!



L: ¿Cómo fue tu entrada al medio editorial?

P: *En realidad tengo dos entradas (no en la "cana", aclaro) una publicando en la revista aparecida en 1983 Feriado Nacional, donde caí llamado por Juan Sasturain (que un tiempo atrás había trabajado de redactor en una empresa donde yo trabajaba). Esa fue mi primera publicación. Y la otra entrada, la grossa, fue algunos años más tarde, cuando entré a trabajar en Ediciones de la Urraca, más precisamente como diagramador. Esa sí fue una entrada enorme. Ahí conocí gente valiosísima del medio, de los cuales aprendí casi todo lo que sé.*

L: ¿Cómo era el trabajo del dibujante en aquellos tiempos?

P: *El trabajo para mi es casi igual. Yo dibujo con lápiz, sobre un papel, después paso a tinta. Antes pintaba como podía, con tintas, lápices de colores y marcadores. Después entró el escáner, el Photoshop, la Wacom; pero lo veo como una herramienta más, una caja de pinturitas más grande. También da laburo usar esas cosas.*

L: A lo largo de tu trayectoria: ¿En qué revistas trabajaste?

P: *Por suerte pude trabajar en muchas y muy diferentes entre sí, haciendo cosas muy distintas también: Fierro, Billiken, Playboy, El Gráfico, Viva, La Nación, Clarín, La Mano, La Nación de los Chicos, Humi, Sex-Humor, Para ti, Jardín de genios, Estación Saber, Feriado Nacional, Basura. También trabajé bastante ilustrando textos escolares (manuales, libros de lectura), y tapas de libros, folletos, dibujos y muñecos para diseños de packaging, etc.*

L: ¿Preferís la historieta o la ilustración?

P: *Prefiero la historieta por el hecho de que me gusta contar un cuento, darle personalidad a los protagonistas, narrar. Pero ilustrando también se puede lograr eso, así que... Lo que me atrae mucho de la*

ilustración es encontrar (cuando me sale, claro) esa imagen que dice todo, cuanto más simple mejor.

L: ¿Cómo comenzaste a generar las maquetas de plastilina?

P: *Recibí inspiración de unos libros de publicidad que había en mi trabajo (American Showcase, o algo así) donde se apreciaban miles de ilustraciones publicitarias y editoriales. Entre ellas había algunas realizadas con muñecos. Eso me dio la idea; yo lo hice con plastilina porque era el material que conocía. Pero después a medida que los generaba fui agregando materiales o reemplazando unos por otros, que me eran más útiles para realizar lo que se me ocurría.*

L: ¿Qué humoristas gráficos creés que marcaron tu rumbo, o influenciaron en tu estilo?

P: *Cuando uno es autodidacta mira mucho, afana (inconcientemente, casi siempre) hasta hacerse de eso que le gustó de cada uno de los que miró, para luego mezclarlo con otras cosas que ya tenía y armando algo nuevo. Así me pasó a mí por lo menos.*

Desde siempre me interesó leer tiras (Popeye, El mago de Id, Ramona, Gumersindo, Peanuts, una de soldados alemanes que creo se llamaba Strumtruppen) o historietas extranjeras (Donald, que después supe que eran de Barks; Tom y Jerry, en fin, todas las de los dibujos animados).

Historietas de acá me gustaban mucho El sátiro virgen, que dibujaba Izquierdo Brown, El Dr. Cureta dibujado por Ceo y por el tipo de humor el que más me gustó fue Fontanarrosa. Sus historietas basadas en obras clásicas eran mis favoritas. Pero supongo que el más me influyó, quizás por la edad en que lo descubrí, fue Robert Crumb. ¡Pero debo tener mil influencias más, con todo lo que vi en 53 años!

L: ¿Qué elementos sentís que se perdieron de aquel universo editorial de los años 80/90, en relación al tiempo actual?

P: *Básicamente se perdieron las redacciones pobladas de creativos, tirando boludeces todo el tiempo para que entren mientras los otros lo van puliendo hasta hacerse una idea buena. O sea: el laburo en equipo. La mística que eso crea es, a mi modo de ver, la gloria. Por suerte viví algo de eso laburando en Sex-Humor. Ahora, en cambio, veo lugares fríos, con muchas máquinas (casi siempre Mac) donde los colaboradores reciben encargos, mandan bocetos, acatan correcciones, y entregan el final. ¡Todo por mail!*

L:¿Cómo construís un personaje? ¿Qué elementos básicos debe tener?

P: *Siempre el personaje está armado en base a la historia: qué hace, qué papel juega, cómo se comporta. De ahí elaboro (en mi cabeza solamente) una especie de perfil psicológico, medio berreta porque tampoco estudié psicología. Eso me da qué música oye, qué ropa usa, cómo se peina, cómo habla, cómo gesticula. Eso es lo que no debe faltar: gesticulación. Para mi hacerlo actuar es mi meta, si dice algo, que haga un gesto acorde, como una dirección de actores.*

L: ¿Te atrae más trabajar con un guión ajeno o uno propio?

P: *Me encanta hacer mis guiones, pero puedo perfectamente laburar con guiones de otro. Eso sí, intervengo (poco o mucho) en la realización. Cuando se produce esa magia está buenísimo laburar en equipo. Ahora estoy muy cómodo y feliz haciendo Barrio Gris con guión de Eduardo Maicas. En un tiempo logré eso mismo con Pancu haciendo División Maciel y con mi amiga Silvina Reinaudi cuando hacíamos Billy y sus amigos para Billiken.*

L: ¿Cuáles son tus obras, dentro de tu trayectoria en el medio, favoritas?

P: *Bueno, llamémoslas "obras". Me gustaron las historietas que hice teniendo (casi) seguridad de su continuidad, o sea de desarrollarlas más y más, para Humi: Las Vacas Ninja y Pollito. Aunque de ésta última sólo salió un episodio, tenía una gran historia armada en mi cabeza. Para Billiken me gusta: Billy y sus amigos; y en la actualidad Barrio Gris, ¡claro!*

L: Contame la historia de cómo nacieron "Las Vacas Ninjas".

P: *Siempre me gustaron las parodias, o sea tomar una base y transformarla. Así fue con Las Vacas Ninjas. Empezó a salir en la revista Humi. Vi la posibilidad de colaborar, estaban de moda Las Tortugas Ninjas y vino la idea enseguida. Me pareció gracioso reemplazar las tortugas por vacas, un animal enorme, pesado, lo "anti-ninja". Y en lugar de maestro rata éstas tenían un maestro sapo que nunca habló, pero una de ellas lo traducía. Eran perseguidas por un yanqui malo (¿hay buenos acaso?) llamado MacDonal, que las quería transformar en hamburguesas ninjas.*

L: ¿Por qué creés que la gente recuerda con tanto cariño a esas vacas?

P: *A veces se dice cuando ocurre algo fuera de lo común "se alinearon los planetas". Bueno, creo que pasó eso. Yo tenía acceso a la publicación, tenía las ideas, tenía estabilidad económica como para laburar tranquilo y, por sobre todo, ¡tenía ganas!*

Todos esos vienen a ser los planetas; se alinearon y salieron Las Vacas Nijas. Realmente me gustó el resultado, y aparentemente a muchos también. Es el día de hoy, y con sólo cuatro historietas publicadas, que me lo siguen recordando. Como decís en la pregunta, con cariño.

L: ¿Tenés una impronta, en el sentido de una "marca" que te diferencia visual/narrativamente de otros dibujantes o historietistas?

P: *Espero que sí. Al menos te puedo decir cuál me gustaría que sea mi "marca": la narración, contar bien la historia, que la lectura sea fácil, amable, sorprender con algún*

enfoque raro. Y si se pudiera me gustaría saber que el lector se hace una idea del movimiento del personaje, de su voz, de cómo lo dice... hasta del olor que hay en ese momento. ¿Se podrá? Sigo intentándolo.

L: ¿Qué futuro, en el mediano plazo, creés que tendrá la historieta en nuestro país?

P: *Qué difícil es eso... Me parece que el anhelo que tenemos los historietistas de que van a volver a haber un montón de revistas de todos los géneros, donde la competencia haría subir los precios de las páginas, por ahora por lo menos, me parece que no se va a dar, lamentablemente.*

Sin embargo siguen apareciendo nuevos creadores. Así que quién te dice que no aparece un Espartaco que nos lleve a la victoria. Mientras tanto nos adaptaremos a otras formas de mostrar lo que sale de nuestras cabezas y manos, eso que no podemos dejar de hacer.

Director:
Diego Arandojo
Ilustraciones y extractos:
Pipi Spósito
Agradecimientos:
Pipi Spósito.

LAFARIUM es editada por Lafarium Contenidos
Copyright 2014
www.lafarium.com.ar